

Indicador Político

Viernes 23 de Enero, 2015

Carlos Ramírez



Obama, entre Chávez y el viejo PRI

El sexto informe del estado de la unión del presidente Obama podría resumirse en una caracterización: el surgimiento del Estado **populista** al estilo de Hugo Chávez o de cualquier Presidente del México del viejo régimen priísta.

Después de haber **perdido** en noviembre la mayoría en la cámara de representantes y en el senado, y la mayoría de gubernaturas por el voto de **repudio** de la sociedad hacia los demócratas, Obama delineó un gobierno autoritario, paternalista y **sin** división de poderes, contrario al espíritu federalista de los *padres fundadores*.

La palabra que más repitió Obama en su informe del martes fue **veto** de leyes que apruebe el congreso republicano y que a él no le convengan e impulso de reformas propias al **margen** de los legisladores.

De ahí que a EE.UU. le esperan dos años de **guerra** política entre un Presidente que fue profesor de derecho constitucional y que salió del senado a la Casa Blanca pero que desde la oficina oval gobierna por **decreto** y por poderes especiales no otorgados por el Congreso sino asumidos por sí mismo.

El reporte anual del presidente Obama anunció una serie de programas **asistencialistas** que no generan demanda, pero que se harán con cargo a las finanzas públicas. El propósito no es otro que el de generar **dependencia** de sectores populares que se convertirían —como en los viejos tiempos del PRI populista o del lopezobradorismo en activo— en leales **votantes** demócratas para las presidenciales del 2016 porque Obama ha decidido no perder las elecciones de sucesión.

La **preocupación** de Obama tiene razones de ser. Desde mayo de 2013 su aprobación es **menor** a su

desaprobación y ésta se mantiene en rangos de **más** de 50% de la población que rechaza la gestión de Obama. En las elecciones legislativas de noviembre pasado que eran de sobrevivencia para Obama, los demócratas **perdieron** el control del congreso por el voto en contra de afroamericanos y migrantes.

Ante la realidad electoral, Obama mostró en su informe del martes pasado su nueva **estrategia**: el control electoral de los pobres con programas asistencialistas parecidos al viejo PRI pero también **similares** al populismo de Hugo Chávez y ahora Nicolás Maduro: entrega de beneficios **no** productivos a la población fuera del sistema capitalista.

Paralelamente, Obama anunció oficialmente que **cumplirá** su compromiso de gobernar al margen de las instituciones republicanas: decretos, directivas ejecutivas y vetos a leyes aprobadas por la **mayoría** republicana. Si bien el objetivo es construir una base social electoral **dependiente** de los programas asistencialistas, de todos modos tendrá que lidiar con el voto mayoritario que mostraron como músculo electoral los republicanos en las elecciones legislativas.

En los últimos meses, derrotado en las urnas, Obama comenzó a gobernar por la vía del **poder** ejecutivo, ganándose a pulso la acusación de gobierno imperial. Algunas caricaturas se han publicado en medios estadounidense mostrando a Obama con una **corona** de emperador. El propio Obama dijo que gobernaría con la pluma y el teléfono: la primera para **firmar** órdenes ejecutivas y vetos y el segundo para **coaccionar** a legisladores republicanos y demócratas que no estén de acuerdo con sus iniciativas.

El **populismo** presidencialista autoritario de Obama se vio el martes con el optimismo en la economía, aunque algunos republicanos respondieron con **ironía**: si vamos tan **bien**, ¿por qué estamos tan **mal**? Las cifras de la economía han repuntado después de **seis** años, pero con saldos en ese tiempo de empobrecimiento generalizado.

La batalla Obama-republicanos va a delinear la lucha electoral por la sucesión presidencial en noviembre de 2016 pero va a **romper** la estabilidad política estadounidense.

*<http://noticiatransicion.mx>
carlosramirez@hotmai.com
[@carlosramirez](https://twitter.com/carlosramirez)*